

## ***Tratamiento de la diversidad.***

Uno de los principios básicos que ha de tener en cuenta la intervención educativa en el contexto de la LOE es el de la **individualización**, consistente en que el sistema educativo ofrezca a cada alumno la ayuda pedagógica que este necesite en función de sus motivaciones, intereses y capacidades de aprendizaje. Surge de ello la necesidad de atender esta **diversidad** en un momento, el Bachillerato, en que las diferencias personales en capacidades específicas, motivación e intereses suelen estar bastante definidas. La propia organización de la enseñanza en el Bachillerato permite que los propios alumnos den respuesta a esta diversidad mediante la elección de modalidades, itinerarios y optativas, con la ayuda o el apoyo de un correcto Plan de Orientación Académica y Profesional y de un buen Plan de Acción Tutorial. Por consiguiente, desde las propias materias es conveniente dar respuesta a un hecho constatable: la diversidad de intereses, motivaciones, capacidades y estilos de aprendizaje que los alumnos manifiestan. Es preciso entonces tener presente los diferentes estilos de aprendizaje de los alumnos y adoptar las medidas oportunas para dar respuesta a esta diversidad.

Entre los diferentes estilos de aprendizaje que podemos encontrar en los alumnos, hemos de tener en cuenta los siguientes:

<b>ESTILOS DE APRENDIZAJE EN LOS ALUMNOS</b>	
<b>Reflexivo</b>	Se detiene en el análisis de un problema.
<b>Impulsivo</b>	Responde muy rápidamente.
<b>Analítico</b>	Pasa lentamente de las partes al todo.
<b>Sintético</b>	Aborda el tema desde la globalidad.
<b>Nivel de atención</b>	Unos alumnos trabajan con periodos largos y otros necesitan descansos.
<b>Tipo de refuerzo</b>	Unos alumnos necesitan ser reforzados constantemente y otros no.
<b>Agrupamiento</b>	Unos alumnos prefieren trabajar solos, y otros, en pequeño o gran grupo.

Dar respuesta a esta diversidad no es tarea fácil, pero sí necesaria, pues la intención última de todo proceso educativo es lograr que los alumnos alcancen los objetivos propuestos. Ya se han apuntado a lo largo de esta programación algunos procedimientos para acometer esta tarea. En el apartado anterior mencionábamos como **actividades de conocimientos previos**:

– Debate y actividad pregunta-respuesta sobre el tema introducido por el profesor, con el fin de facilitar una idea precisa de dónde se parte. Para ello se pueden revisar las cuestiones gramaticales en relación con la lengua mejor conocida por los alumnos, la propia, o se puede comentar un texto en castellano o en latín, según corresponda, etc.

– Repaso de las nociones ya vistas con anterioridad y consideradas necesarias para la comprensión de la unidad, tomando nota de las lagunas o dificultades detectadas.

– Introducción de cada aspecto lingüístico, siempre que ello sea posible, mediante las semejanzas o pervivencia de los mismos en la lengua propia del alumno.

Con esto adoptamos un excelente punto de partida, el conocimiento y constatación de la variedad de conocimientos, para poder darle respuesta. En las **actividades de consolidación** mencionábamos:

– Realización de esquemas y ejercicios apropiados y lo abundantes y variados que sea preciso, con el fin de afianzar los contenidos lingüísticos, culturales y léxicos trabajados en la unidad.

Esta variedad de ejercicios cumple asimismo la finalidad que pretendemos. En las **actividades de recuperación-ampliación**, decíamos:

- Con el fin de atender a aquellos alumnos que planteen problemas en la asimilación de los diversos contenidos, se realizarán ejercicios de dificultad graduada y breves para los temas lingüísticos y léxicos; para los temas culturales se les pedirá la realización de breves lecturas y esquemas de las mismas, siempre acompañadas de la ayuda del profesor.
- Mientras se realizan estas actividades de recuperación, aquellos alumnos que hayan alcanzado satisfactoriamente los contenidos propuestos, realizarán tareas preparadas de antemano para profundizar en los mismos, como realización de pequeños trabajos de investigación sobre temas culturales, lecturas complementarias y traducción de textos de mayor dificultad por grupos o individualmente.

En segundo de bachillerato, curso esencialmente práctico, el Departamento ha elaborado varias antologías de textos, clasificados estos por nivel de dificultad para poder hacer un uso adecuado de los mismos al considerar la diversidad real existente en el aula. Cualquier texto puede ser tratado con distinto nivel de profundidad según las características particulares de cada individuo, pero, además, si se pretende el trabajo de un texto al máximo, este debe ser elegido con la dificultad adecuada (con este fin se han elaborado las mencionada antologías de Cicerón, Nepote, Salustio, César, Fedro, Marcial, Virgilio y Ovidio).

Con esto atendemos, no sólo a los alumnos que presentan problemas en el proceso de aprendizaje, sino también a aquellos que han alcanzado en el tiempo previsto los objetivos propuestos.

Las distintas formas de agrupamiento de los alumnos y su distribución en el aula influyen sin duda en todo el proceso. Entendiendo el proceso educativo como un desarrollo comunicativo, es de gran importancia tener en cuenta el **trabajo en grupo**, que se aplicará en función de las actividades que se vayan a realizar, concretamente en los procesos de análisis y comentario de textos, pues consideramos que la puesta en común de conceptos e ideas individuales genera una dinámica creativa y de interés en los alumnos.

Se concederá, sin embargo, gran importancia en otras actividades al **trabajo personal e individual**, en concreto se aplicará en las actividades de síntesis/resumen y en las actividades de consolidación, así como en las de recuperación y ampliación, aunque para estas últimas en ocasiones también se realicen convenientes agrupaciones de alumnos, de manera que los más adelantados ayuden a los recuperables a conseguir los niveles mínimos.

Hemos de acometer, pues, el tratamiento de la diversidad en el Bachillerato desde dos vías:

1. La atención a la diversidad en la **programación de los contenidos**, presentándolos en dos fases: la información general y la información básica, que se tratará mediante esquemas, resúmenes, paradigmas, etc.
2. La atención a la diversidad en la **programación de las actividades**. Las actividades constituyen un excelente instrumento de atención a las diferencias individuales de los alumnos. La variedad y abundancia de actividades con distinto nivel de dificultad permiten adaptarse, como hemos dicho, a las diversas capacidades, intereses y motivaciones.